

# Signos de los tiempos

Nos encontrarás en: [www.archiburgos.org/sociopolitica](http://www.archiburgos.org/sociopolitica)  
Puedes enviar comentarios: [departamentosp@terra.es](mailto:departamentosp@terra.es)

Nº 37

ENERO  
FEBRERO  
2012

## ¿PUEDE HABER PAZ VERDADERA SIN MEMORIA?

Declarar la renuncia a la violencia es un hecho positivo a tener en cuenta pero con ello no se ha conseguido todo lo que exige una plena convivencia.

Si estuviéramos siempre recordando y no olvidáramos, llegaría el momento de volvernos locos. Afortunadamente somos olvidadizos, y el olvido regenera las llagas en cicatrices. Pero la memoria deja de ser estúpida cuando nos encontramos ante un asesinato: la destrucción mayor de humanidad. No se puede olvidar, se podrá perdonar, asumir, acostumbrarse a vivir con todo ello, pero no olvidar. Los días sin atentados no son días sin muertos porque el duelo del terrorismo o cualquier violencia no se cierra mientras no se realiza justicia. La justicia concreta de que los responsables encaren su responsabilidad ante la sociedad y ante la vida.

Tal vez se pueda y se debiera recordar de otra manera a la del rencor y la venganza. Pero hacer memoria es mucho más importante de lo que a primera vista pueda parecer. Gracias a la memoria, en efecto, los seres humanos podemos evitar que los acontecimientos importantes desaparezcan con la fugacidad del instante en que ocurren. Incluso es posible que el recuerdo posterior de los hechos les conceda una densidad que no pudimos captar en el momento en que ocurrieron. Es decir, el duelo se podrá finalizar (completar) en la memoria de una justicia más allá de la justicia.

El **Salom** bíblico, es paz y hace referencia a una situación de plenitud, bienestar social, salud, justicia, vida, verdad, la libertad y solidaridad del amor cívico-político. La sociedad se pacifica en la medida en que se realizan en ella estos valores. La **paz** no puede definirse como la negación del conflicto sino más bien como un estadio de equilibrio y de armonía.

La paz es un **don a acoger** que nos debe sorprender a todos trabajando. El tiempo de la justicia es histórico: lo que ocurre es debido a la acción del hombre, por eso no hay que dejar de hablar en ningún momento de responsabilidades, indemnizaciones, indultos y hasta de culpa.

Hay que abrir un camino de restauración de las víctimas, un camino de reinserción de los victimarios y por fin un camino de resocialización de los que hayan estado como equidistantes espectadores del atropello de inhumanidad pertrechado en las víctimas. La justicia no debe ser partidista contra el victimario pero no puede dejar de ser partidaria de sus víctimas.

**Justicia y Paz** Burgos



## cajón de sastre

Más recursos en nuestra página web

### PARA CONSULTAR

[www.rezandovoy.org](http://www.rezandovoy.org)

Una propuesta de oración  
En audio diaria  
Mp3 para descargar  
o escuchar directamente.

### PARA LEER

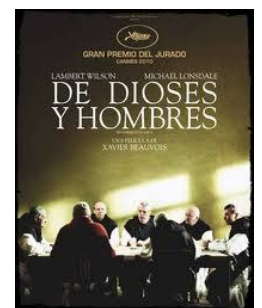
**Espiritualidad para voluntarios:**

**Hacia una mística de la Solidaridad.**

Autor: Joaquín García Roca -  
PPC, Madrid 2011  
206 pp.

El libro plantea la necesidad de explorar espacios de encuentro entre las grandes experiencias espirituales de la humanidad con la finalidad de construir una espiritualidad para un mundo único e interdependiente.

### PARA VER



### **DE DIOS Y HOMBRES**

Dirección: Xavier Beauvois  
País: Francia, 2010

El director muestra la vida cotidiana de unos monjes cistercienses asesinados en el Atlas argelino.

# SALGAMOS AL ENCUENTRO, ABRAMOS PUERTAS

## 1.- Una oportunidad...

· El 15 de enero celebramos la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado: *Salgamos al encuentro, abramos puertas*. El tema que se nos propone reflexionar es “migraciones y nueva evangelización”. Ante un panorama un tanto incierto, con el riesgo de contagio del secularismo, se nos presenta una nueva oportunidad de ofrecer la Buena Noticia de Jesús con obras y palabras, y a la vez dejarnos evangelizar por estas personas que de todos los rincones del planeta han llegado a nuestros pueblos y ciudades.

· Algunos de ellos son cristianos que, al contacto con nuestra sociedad, tienen el riesgo de perder el sentido de fe y no reconocerse como parte de la Iglesia. “*En Europa se puede vivir fácilmente sin Dios*” (Gérard, de El Congo).

· Nos encontramos también con inmigrantes de otras religiones, un tanto desconcertados por la intransigencia ante lo religioso. “*En el trabajo no puedo hablar de estos temas*” (Mohamed, de Marruecos).

· Llegan personas que no han oído hablar o no han encontrado aún a Jesucristo. “*Quiero bautizar a mi hijo porque aquí todo el mundo lo hace, pero ni los padres ni los abuelos estamos bautizados*” (Dobrinka, de Bulgaria).

· Por fin, hay católicos de otros países que infunden savia nueva en nuestras comunidades y nos interpelan. “*¿Por qué ustedes llegan tarde y luego se van tan rápidos al acabar las misas? En mi país, la misa del domingo es una fiesta...*” (Marta, de Bolivia).

## 2.- ...de vivir, anunciar y acoger la Buena Noticia de Jesús

· Como decía San Pablo: “*No tengo más remedio, y ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!*” (1 Cor 9,16).

· Jesús dejó clara su misión en Nazaret: “*Anunciar a los pobres la Buena Nueva*” (Lc 4,18).

· Los apóstoles experimentaron la fuerza del Espíritu en medio de la diversidad de procedencias, el día de Pentecostés: “*¡Todos les oímos hablar en nuestras lenguas de las maravillas de Dios!*” (Hch 2,11).

· Benedicto XVI, en su Mensaje para esta Jornada, invita a los agentes de pastoral a “*buscar caminos de colaboración fraterna y de anuncio respetuoso, superando contraposiciones y nacionalismos*”. Y señala que los propios inmigrantes “*pueden convertirse en anunciadores de la Palabra de Dios y testigos de Jesús resucitado, esperanza del mundo*”.



## 3.- Un doble camino: acoger y salir

### ABRIR PUERTAS

· Pensemos cómo están de abiertas nuestras comunidades. ¿Se plantean este tema? ¿Se dedica tiempo, personas y recursos a acoger, atender y escuchar a quienes llegan?

· Nos proponemos un compromiso concreto para que nuestra acogida sea realmente evangélica. ¿Con quién tenemos que hablar? ¿Qué habría que pedir o cambiar? ¿En qué podemos colaborar nosotros?

### SALIR AL ENCUENTRO

· No vale con acoger: hay que salir al encuentro en la calle, en el trabajo, en las casas, en los lugares de convivencia. Jesús no solo “abrió” la puerta del cielo sino que “puso su tienda entre nosotros”. Compartimos algunos gestos y compromisos en los que ya estamos saliendo al encuentro de las personas inmigrantes.

· ¿Y qué más se nos ocurre? ¿Qué oportunidades, sencillas y realistas, se nos presentan para anunciar el Evangelio fuera del templo y del despacho parroquial? Concretamos al menos una... y damos gracias a Dios.